

¿QUÉ TIPO DE TERRENO SOY?

Base bíblica: Mateo 13:1-9 y 18.23

INTRODUCCIÓN: Este mensaje lo predico con todo mi corazón y avalado por la experiencia de haber vivido y trabajado en el campo. Es cierto que el sembrar es todo un arte; pero la clave está en el tipo de terreno y el trabajo realizado en el para obtener buenos resultados. Hay una tremenda necesidad de volver a ser como niños para entender y asimilar el evangelio y para que nuestro corazón sea un buen terreno donde la semilla germine de manera adecuada. El contexto general de ésta parábola está dada en el peligro que nuestro corazón se quede vacío y el espíritu inmundo que salió de él, tienda a volver a esa vida trayendo una grave tragedia. El llamado es ir tras la palabra como lo hacía la gente en los tiempos de Jesús, o como el pueblo Judío en el Antiguo Testamento iba tras el Arca que contenía la palabra de Dios y simbolizaba su presencia. Me llama la atención que ésta es una de las pocas parábolas que Jesús explica y repasa con sus discípulos. Esto nos indica que debemos saber oír correctamente y tener una mente en actitud receptiva para oír y aplicar esa palabra en nuestras vidas.

Antes de entrar de lleno a los terrenos, es tremendamente necesario explicar que las semillas son tan importantes como el tipo de suelo donde se va a sembrar. Una semilla de por sí, no es muy atrayente por su color o textura, parece que son más atrayentes las malas semillas. Una buena semilla, seleccionada con criterio y debidamente desinfectada, de manera natural dará como resultados buenos frutos. Pedro señala que nosotros somos producto de una buena simiente 1ª Pedro 1:23.

Pero bueno volviendo al tema, Jesucristo nos presenta cuatro tipos de terrenos, de los cuales tres no eran o no estaban aptos para la siembra y uno solo sí estaba en condiciones. ¿Qué nos indica esto?, que el universo de personas que escuchan la palabra de Dios sin propósito y sin provecho, es muy grande, incluso en los tiempos de Jesús, eran multitudes los que le seguían; pero muy pocos asimilaban sus enseñanzas. El Señor dice al final de la parábola: **“El que tiene oídos para oír oiga”** vs.9

Veamos entonces los diferentes tipos de terrenos y su aplicación en el día de hoy:

I.- EL TERRENO ENDURECIDO vs. 4 y 19

1.- Es el oyente de mente cerrada endurecida por la indiferencia y arrogancia en muchos casos, donde la buena semilla no penetra; lo triste es que la mala sí penetra.

2.- ¿Qué hace que el corazón se endurezca? (Citar ejemplo cuando el tractor pisaba el terreno a sembrar y dejaba un camino pisado y endurecido del tal manera que cuando el trigo caía las aves que estaban esperando su ocasión se la comían, porque cada vez que era tiempo de siembra las aves llegaban por grandes cantidades)

2.1 Cuando la vida ha sido demasiado dura, pesada, pisoteada, maltratada, hace que la persona endurezca su corazón, no porque quiera, sino porque es como un mecanismo de defensa.

2.2 El temor a lo nuevo y que le pueda causar daño también, hace que la palabra resbale sobre su corazón. Les gusta el evangelio; pero no lo reciben por temor y a la opinión de los demás

2.3 Los prejuicios y mal testimonio de otros seudo cristianos

2.4 Ciertas inmoralidades a las cuales no quieren renunciar

2.5 O la simple indiferencia, pensando que el evangelio (en el caso de los no creyentes) y las doctrinas bíblicas son irrelevantes.

Todas éstas y otras conductas, permiten que el ladrón de sermones (Así como las aves están al acecho) que siempre está al acecho, roba la semilla y coloca otro sermón o semilla en el corazón de esas personas

Nota: Cuando el agricultor sembraba el trigo (al voleo) inmediatamente debía pasar la rastra para tapar e incorporar la semilla a la tierra, si ésta acción no era rápida, la semilla que quedaba en las huellas dejada por el tractor era devorada por las aves.

Así también es con la semilla que es la palabra de Dios, si no es incorporada con la meditación y oración, la semilla es devorada.

II.- TERRENO PEDREGOSO: vs. 5 y 20

1.- Este terreno representa a los corazones y mentes que se impresionan con facilidad; pero son de corta duración. Se oye la palabra, pero sin propósito, sin la disposición de profundizar la raíces de la semilla espiritual.

2.- Jesús señaló cuando terminó el Sermón del Monte: ***“Pero cualquiera que me oye estas palabras y nos la hace, le compararé a un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena”*** Mateo 7:26. Se piensa que se necesita un 5% de esfuerzo para que una persona reciba la semilla del evangelio; pero un 95% de esfuerzo para que permanezca y de fruto.

3.- Son personas que el evangelio les es atrayente, les gusta estar, oír, ver; pero no van más allá, no permiten que sus raíces pasen de la parte pedregosa a la tierra. El mero oír por oír no basta; la palabra de Dios dice que debemos ser oidores y hacedores.

4.- Son mentes y corazones que por no tener bien enraizada la palabra, cuando vienen las demandas del reino las abandonan: ***“Al oírlas, muchos de sus discípulos dijeron: Dura es esta palabra; ¿quién la puede oír?. Desde entonces muchos de sus discípulos volvieron atrás, y ya no andaban con ÉL”*** Juan 6: 60y 66

5.- Mentes que por no echar raíces profundas, se dejan influenciar por otras personas frente a la decisión tomada, quedando sus vidas inconclusas (leer Salmo 1)

¿Habrá aquí alguien que su vida aún está inconclusa?

III.- TERRENO ESPINOSO: vs. 7 y 22

Este terreno aventajó al primero porque recibió la semilla, aventajó al segundo porque echó raíces más profundas; pero como en los terrenos anteriores, algo pasó e incidió para no seguir creciendo, algo estorbó su crecimiento desarrollo y maduración.

1.- En el terreno pedregoso, las piedras impidieron que la raíz se afanzara, no permitieron que éstas llegaran a la tierra a nutrirse

2.- En el terreno espinoso, los espinos impidieron el crecimiento porque no le permitieron a la nueva planta recibir la luz y calor tan necesario para su crecimiento, floración y posterior fruto. Había muchas expectativas; pero las circunstancias espinosas, la ahogaron y la planta se secó sin cumplir el objetivo de su nacimiento.

3.- ¿Cuáles fueron los espinos que la ahogaron y qué significado y aplicación tiene para nosotros hoy ésta situación?. Según el escritor Lucas frente a esta misma parábola son tres los tipos de espinos: Los placeres, las preocupaciones y las riquezas (Lucas 8:14), Mateo señala dos: El afán del siglo y las riquezas.

3.1) Todos éstos elementos mencionados ahogan la nueva vida, especialmente los afanes, pues éstos nos acupan mucho de nuestro tiempo y no nos permite tener tiempo de oración, estudio y meditación de su palabra, por lo tanto los espinos crecen y finalmente ahogan la vida de la persona.

3.2) Amados y amadas: ***“Las cosas peligrosas no son aquellas que evidentemente son malas; sino aquellas que son buenas en sí, porque lo bueno es el enemigo de lo excelente”***.

3.3) Los espinos no solo ahogan, sino que lastiman, dañan y la savia que alimenta la planta, que aviva su vida, se derrama; así ocurre también en lo espiritual, los espinos dañan de tal manera, que la savia que alimenta, nutre y le da sentido a la vida espiritual también se derrama, haciendo que ésta pierda su vitalidad y termina ahogándose. Esta es una de las lecciones más maravillosas de psicología que nos da nuestro Señor.

3.4) Aplicando esto a nuestra vida, pregunto: ¿Qué cosas están ahogando y secando tu alma?, ¿Cuáles son los espinos que han estado dañando e hiriendo tu vida?, ¿Qué tipo de espinos están triturando y haciendo infructuosa tu vida?.

Jesús le dijo a Marta: **“Marta, Marta, afanada y turbada estás con muchas cosas. Pero sólo una es necesaria; y María ha escogido la buena parte, la cual no será quitada”**

4.- Las preocupaciones y la congoja por muchas cosas, suele ir acompañada por el descuido de lo más importante y necesario.

Dios nos llama a no descuidarnos para no ser ahogados por los espinos del presente. Lea y observe los siguientes casos de llamados del Señor. A mí llama la atención la repetición del nombre, lo que le da una solemnidad especial a estos llamados de advertencia nos hace nuestro Dios:

- 4.1) ABRAHAM, ABRAHAM.....GENESIS 22:11
- 4.2) JACOB, JACOB.....GENESIS 46:2
- 4.3) MOISÉS, MOISÉS.....EXODO 3:4
- 4.4) SAMUEL, SAMUEL.....1ªSAMUEL 3:10
- 4.5) MARTA, MARTA.....LUCAS 10:41
- 4.6) SIMÓN, SIMÓN.....LUCAS 22:31
- 4.7) SAULO, SAULO.....HECHOS 9:4

Ahora el Señor le llama solemnemente a usted y a mí, cada uno de nosotros tiene el privilegio de responder. En los primeros casos mencionados la respuesta fue la misma: **Heme aquí Señor**, Samuel dijo: **Habla, porque tu siervo oye**. Saulo dijo: **Señor, ¿qué quieres que yo haga?**

¿CÓMO RESPONDEREMOS NOSOTROS A ESTE LLAMADO DIVINO?

IV.- EL TERRENO BUENO: vs.8 y 23

Usted conoce los resultados. Pero es importante es que usted sepa que este terreno no estaba exento de de piedras, malezas, espinos, lo importante que la buena tierra permitió tener buenas y sólidas raíces. Saque usted las conclusiones.

Muchas, pero muchas bendiciones, su pastor

Edgardo Salamanca Mancilla

Mensaje predicado el domingo 15 de abril en la 1ª iglesia bautista de Temuco